



La Opinión,

AÑO IV.

PERIÓDICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

NUM. 302.

Gijón 15 de Julio de 1880.

Sobre la emancipacion de la mujer.

(CONCLUSION.)

Nadie diria, al ver el ansia con que el hombre espera la hora de regresar al hogar, fatigado y sin fuerzas, en busca de la dicha, que va á la cárcel á cuya puerta le espera sumisa esclava. ¡Ah! esa esclava ha sido árbitra de la vida del hombre; esa esclava ha podido, durante la ausencia del marido, arrojar al lodo su honor y su nombre; ha podido, si estaba en su voluntad, hacer añicos el corazon de un hombre honrado, porque todo, honor, nombre, corazon y cariño, lo abandona aquel en manos de la mujer, porque no encuentra, entre tantos millones de criaturas como pueblan la tierra, manos mas seguras ni mas fieles para tan sagrado depósito. ¡Dichosa servidumbre.

Por otra parte, puede la mujer descuidar sus deberes domésticos, y contra esto el hombre no tiene otro recurso que el de la persuasion y el de los medios suaves; si apela á los violentos, perderá, en cuanto la mujer lo justifique, su posicion y su autoridad. Que falte el hombre á sus deberes; la dura ley le impedirá á su cumplimiento, y aun separado de la mujer no cesará para él esta obligacion para con ella ni para con los hijos. ¿Quién es aquí el esclavo? ¡Bendita, sin embargo, mil veces esta esclavitud que nos liga á la vida con cadenas hechas de los propios pedazos de nuestra alma!

No se conteste que esto será un bello ideal de la vida aun no realizado, y tal vez irrealizable. Esto es lo que debe ser, á esto tiende la ley: si por culpa de las costumbres, si por las imperfecciones sociales la vida se hace hoy incompleta, corrijanse éstas, réformense aquellas; eduquese á la mujer, si por falta de educacion es aun culpable de muchos extravíos y de perturbaciones en la familia; eduquesela para que sea en ella lo que debe ser, pero no se pretenda, violentando la naturaleza, sacarla de la esfera en que debe brillar, para ir á buscar en extraño campo la degradacion de sus sentimientos, la muerte de su pudor.

Es inoportuno, cuando menos, clamar emancipacion é independencia, precisamente en los momentos en que por todas partes se fija la atencion en el porvenir de la mujer, hasta ahora descuidado, y se esfuerzan los sábios en proporcio-

narle esa conveniente educacion que ha de darle el cetro del mundo. La mujer, educada en el limite natural de sus condiciones, será tan soberana, como esclava será si se le saca de su quicio, es decir, la mujer médico, abogado, político, agente de negocios y sábio.

Se necesita, por otra parte, tener una idea exagerada de sus aptitudes, y atribuirle una inmensa superioridad sobre el hombre, incapaz de realizar el oficio encomendado á la mujer dentro de la casa, para suponer tan imperturbable y sériamente la compatibilidad entre la mision doméstica y el ejercicio de una profesion ó de cualesquiera ocupacion en la esfera civil. A no abrigar, y esto seria lo sensible, el pensamiento de abolir por completo la vida de la familia, locura insigne cuyo resultado seria arrasar la sociedad por sus cimientos. No hemos de discutir en este terreno imposible: la cuestion ha de estudiarse en el supuesto de esa compatibilidad ó en el de alterar las relaciones entre las clases, estableciendo entre el hombre y la mujer una coparticipacion que les permitiera cumplir por mitad las necesidades de la vida. No habia para qué, en este caso, agitar los espíritus tremolando esa bandera regeneradora, toda vez que la division del trabajo está perfectamente realizada entre la mujer y el hombre.

La mision de la mujer en el seno de la familia es harto importante para poder descuidarla, y demasiado extensa para ser compatible con otra cualquiera. Los partidarios de la independencia (palabra vacia de sentido en este caso) no han debido estudiar, ó han estudiado superficialmente la importancia de esa sublime mision, bastante sublime para dignificar la personalidad que ha de realizarla. Han debido estudiar menos á la mujer en sí misma. De otro modo no pretendieran sacarla del puesto en que la colocan necesariamente su carácter, su debilidad, sus especiales aptitudes, para trasladarla al campo de la actividad vertiginosa, insufrible á veces para las fuerzas del hombre.

Si en ocasiones la dificultad mas pequeña, y en el campo de su absoluto dominio, paraliza y anula la actividad de la mujer, ¿qué iba á hacer en lo mas recio del combate de la vida? No pretenderian, nó, si hubieran estudiado á fondo la cuestion esos modernos declamadores, que la madre abandonara al acaso y á la ventura, ó á extrañas y mercenarias manos la educacion de sus hijos, mientras ella contribuia á la cultura general en las plazas ó en las cátedras. Porque,

despues de todo, ¿en qué cosa mejor que en la educacion de los propios hijos puede emplearse toda la educacion, toda la cultura de que la mujer sea susceptible? Y si dentro del hogar puede hacer tanto ó mas que fuera, ¿á qué sacarla de él, que es su centro?

Por mucho que se le eduque, por mucho que se le instruya, nunca será bastante para lo que exigen sus altos destinos. Hé aquí la obra verdaderamente grande á que está el hombre obligado respecto de la mujer. Emancipacion sí, pero para colocarla en el alto trono desde donde y dentro del hogar sagrado debe recibir el respetuoso culto que merece; nó ni en manera ninguna para hacerla descender de él y arrojarse en las luchas y las miserias de la vida, ya que ella es la única llamada á aplicar el bálsamo bendito de sus amorosos afanes á las heridas del alma, que todos recibimos en el combate diario de los intereses y de las pasiones.

En realidad, lo que se pretende es dejar el hogar desierto, mejor aún, hacerlo imposible: no deben tenerlo, no deben desearlo los que enarbolan esa bandera destructora; no deben haber sentido esas inefables alegrías, esos puros goces que solo en él germinan, las alucinadas que la siguen formando el cortejo fúnebre de su propia dignidad; no deben haber sentido el calor de los besos de una madre, ni haber calentado en su seno á un hijo, las que así corren desalentadas proclamando una emancipacion imposible y deshonorosa.

Aceptado el principio de la igualdad en todo, el hombre tiene á su vez el derecho de pedir la desaparicion de todo privilegio. Si la mujer se hace hombre, ¿por qué el hombre no ha de considerarla como tal? No se quejen, pues, de las consecuencias á que los llamados defensores del derecho y de la dignidad femenina exponen esos mismos derechos, esa misma dignidad, esa debilidad que es su salvaguardia, ese pudor que es el encanto de su vida.

Y si no es esto lo que se quiere, convengamos en que la pretension de emancipar á la mujer de la vida del hogar, es tan soberanamente ridícula, como la de subyugar el hombre á la vida puramente doméstica. Porque esta es la alternativa: ó aceptar, con la igualdad de derechos, la indentidad de deberes, es decir, la agitacion, las luchas de la existencia del hombre, ó trastornar por completo el órden de la sociedad. O desaparece el hogar, ó de salir de él la mujer, tiene que entrar en el hombre: el hogar desolado es

la excepcion tristísima; no puede ser la norma y la regla de su conservacion y existencia.

Sean, pues, consecuentes, y ya que en nombre del progreso humano reclaman la emancipacion de la mujer, pidan en nombre de la familia, por la paz del hogar doméstico, que el hombre ocupe el sitio que aquella deja desierto. Y puestos ya á rectificar la naturaleza, rectifiquenla por completo: ó por entero aceptan su obra, ó la condenan por entero. Si la naturaleza ha sido injusta con la mujer, redimánle del todo; y si, como dicen, están en posesion del medio para conseguir esa redencion considerada imposible por todo hombre sensato por contraria á la naturaleza, busquen tambien el medio de que no sea ella la que conciba, de que el hombre sufra los dolores del alumbramiento, y de que se traspasen á éste todos los inefables goces, todos los tiernos instintos de la maternidad. Semejante pretension causará risa á esos mismos redentores; pero por absurda que parezca, por ridícula que sea, no será menos lógica dentro de sus doctrinas.

ANTONIO REDONDO Y ORRIOLS.

El lunes han empezado los estudios definitivos de trazado que la Empresa se empeña en donarnos en la bajada del Pajares, con una pendiente de tres y medio por ciento, pues nuestros lectores recordarán que lo que se había hecho antes, era un tanteo ó replanteo.

Ni las protestas de nuestras corporaciones, ni el clamoreo de la prensa, ni las instancias de todas las clases sociales, ni el acuerdo adoptado por la reunion provincial que há pocos dias se celebró en Oviedo, ni las interpelaciones de varios senadores y diputados; nada absolutamente ha podido impedir que la Empresa concesionaria siga adelante en sus propósitos. Habrán sin duda tomado á broma el grito universal del Principado, y seguirán como hasta aquí burlándose de la ley de la concesion y de los justos deseos de seiscientos mil españoles que habitan esta hidalga tierra de Asturias.

Nuestros vaticinios, desgraciadamente, se van cumpliendo: cuando vuelvan á reunirse las Cortes, ya estará aprobado el despropósito, y para mayor ignominia, serán ingenieros españoles los encargados de ejecutarlo.

Como hemos perdido nuestra proverbial calma, al saber el resultado que van á tener las razonadísimas gestiones de un país á quien sin razon para ello, se hace juguete de la desmedida ambicion de una Empresa, tememos que se nos corra la pluma mas de lo que permite la estrecha ley de imprenta. Sin embargo, no hemos de abandonar la brecha hasta quemar el último cartucho, y aunque clamemos entre sordos fingidos, diremos siempre muy alto, que el pueblo asturiano protesta una y mil veces contra esa alteracion en el trazado de su ferro-carril, la cual ha de considerar ahora, y siempre, como atentatoria á sus derechos, y en alto grado perjudicial á sus sagrados intereses.

ECOS DE MADRID.

- Ay! mi señora doña Blasa, qué tiempos!
- Pues qué pasa, D.^a Prudencia?
- El diablo anda ahora mas suelto por el mundo que en nuestra juventud. Bien es verdad que los padres que se estiman....
- Pero quiere V. decirme á qué vienen esos aspavientos?
- Pues ahí es nada! ¿Le parece á V. regular que una niña agraciada haya estudiado latin y geografia, se haya desaminado, como un colegial, y haya salido sobresaliente?
- Eso ha ocurrido?
- Vaya!
- Apuesto cualquier cosa á que esa niña no sabe hacer calceta, ni zurcir, ni barrer, ni guisar!...

—Al contrario: yo la conozco, y sé que sabe hacer todo eso y algo mas; pero quiere V. decirme para qué puede servir á una mujer el latin y la geografia?

—Tiene V. razon..... el mundo se pierde irremisiblemente.

Y sin embargo, la señorita que ha hecho estos dias en el Instituto del Cardenal Cisneros unos exámenes brillantísimos, ganando un premio por oposicion, ha dado un noble ejemplo á su sexo.

Debemos pedir á Dios que no se acabe en España el tipo de la *mujer casera*, que va escaseando; pero no ha de ser tal nuestro egoísmo, que por utilizar sus servicios queramos privar á las bellas de la independencia que proporciona la ilustracion.

¿Se rien Vds. al figurarse una *abogada*, una *médica*, una *ingeniera*? Pues la que sale pleitista, aunque no ejerza en público, da quince y falta al mejor pica-pleitos. Por otra parte, ¿no encanta la madre que sabe prevenir y curar los males de sus hijos?

Desengañémonos: las mujeres que valen, valen mas que nosotros.

—Si se pone de moda que las mujeres tengan carrera, hágame V. el favor de estudiar medicina, decia un pollo á una niña bonita.

—Y para qué? le interrogó la jóven.

—Para que me cure V. un mal que sufro en el corazon.

—Esa clase de males los curamos nosotras sin estudiar.

—Cómo?

—Solo con.... *querer!*

—Qué es eso, amigo, se decide V. á viajar?

—No hay mas remedio. Las personas importantes se van, han cerrado el salon de conferencias del Congreso; nadie tiene dinero en Madrid, porque el que habia se ha empleado en el empréstito; no se puede vivir, y me voy á las playas del Océano.

—A buscar fresco?

—Ay! no señor, para estar *fresco*.... me quedaria.

Y á propósito de playas.

Me escribe un amigo desde San Juan de Luz, asegurándome que este año se ha inaugurado allí un hotel, la *Fonda del Océano*, y que es el mejor establecimiento de este género que ha visto desde que viaja por el mundo.

«Buen trato, lo mejor de Francia y de España en el estilo culinario, vistas al mar, cuartos espaciosos....» todo esto me escribe mi amigo.

Conocia varios géneros de anuncios; pero el epistolar me era desconocido hasta ahora.

De todos modos pueden aprovechar la insinuacion los que vayan á San Juan de Luz.

Aunque se hace muy poco en favor del ingenio y del buen gusto, el buen gusto y el ingenio despliegan sus brillantes alas.

Hay que reconocer que nuestro país progresa artística y literariamente.

Todas las semanas me hago esta reflexion al leer *Madrid Cómico* y el *Dia de Moda*, dos publicaciones que representan el adelanto contemporáneo.

Si los ingeniosos artículos, si los intencionados dibujos que aparecen en sus páginas, vieran la luz en Inglaterra ó Francia, sus autores alcanzarian honra y provecho.

Aquí tienen que contentarse con honra á secas. Y gracias á que no se vean obligados á cambiarla por un *break* ó una carrera de coche.

—Este año me propongo publicar algunos libros, seguro de venderlos bien, decia ayer un editor.

—¿Crée V. que se ha aumentado la aficion á la lectura? le preguntaron.

—No señor; pero se presenta una buena cosecha.

En efecto, los años en que se coge mucho trigo se lee mas.

Si los autores lo supieran, participarian durante el año de las zozobras de los agricultores.

—No llueve? pues no escribo, diria alguno.

—Y las de Perez?

—Pues... las de Perez, no hicieron fortuna. Eran unas señoritas muy bien criadas, bastante discretas, chistosas en ocasiones; pero ya se ve, se fueron al teatro de la Alhambra, y los espectadores al verlas tan serias, las recibieron con frialdad. En una palabra, esta comedia se equivocó de teatro.

En cambio, ha gustado la *Noche antes*, chispeante monólogo de Cabestany, que borda Julianito Romea á las mil maravillas. Trátase de un jóven que vuelve de un baile la noche anterior á la de su boda. Se duerme y sueña.... sueña que le hablan mal del matrimonio, que su esposa le engaña, se desespera, quiere arrojarse por el viaducto, y al fin despierta dándose un porrazo.

Con el calor se anima el Jardín del Retiro. El maestro Breton arranca con su orquesta entusiastas aplausos del auditorio para las inspiradas obras de los compositores europeos mas en boga. El orfeon de Madrid ejecuta bellísimos corales. Lo que apenas se anima es el escenario: los actores y las piezas hacen este año poca gracia.

Un drama inesperado ocurrió allí. Un caballero tiraba al blanco con una pistola de salon en el Jardín, cuando una señorita cayó herida de muerte.

El blanco se volvió negro. El cuerpo y el alma de una desolada madre se han enlutado para siempre.

La señorita encargada del servicio del tiro, dió una pistola cargada á un caballero, apuntó éste, no salió el tiro, y al examinar el arma se disparó, atravesando el proyectil el corazon de la jóven. Un segundo antes estaba llena de vida, y quizás de esperauza!

Aun hay almas buenas.

Era un pobre jóven, escribiente de un procurador; su familia acababa de empeñarse para librarle de ser soldado, él iba por la calle triste, con la cabeza baja... cuando de pronto se le aparece una cartera.

La recoge, la abre, ve billetes de Banco, los cuenta, y sabe que ha hallado diez y nueve mil reales.

Una fortuna para él! Sí, la fortuna de tener ocasion de mostrar su honradez.

Por varios documentos que encierra la cartera, averigua que pertenece á una señora, y su modestia es tal, que busca á un sacerdote para que se la devuelva.

—Por supuesto que la dama le daría un buen hallazgo?

—Callen Vds., jente prosaica: esos rasgos no se pagan, cuando una mujer es jóven, bonita y rica, mas que con la mano de esposa, y aun así y todo, la que pierde gana, porque un hombre así, vale tanto por lo menos, como una mujer rica, bonita y jóven.

El escribiente del procurador sigue *procurando*.... para vivir.

Se dice, sin embargo, que ha recibido cien duros de remuneracion.

Calor sofocante! La jente que puede emigrar. Todas las tardes se llevan las locomotoras hácia el Norte una buena parte de la sociedad mas distinguida de Madrid.

Una tempestad nos ha regalado cuatro exhalaciones y un diluvio.

El termómetro y la Bolsa suben y suben... Vamos á ahogarnos de calor y de felicidad!

Julio Nombela.

Madrid 8 de Julio de 1880.

VARIEDADES.

UN REO.

«Adios! oh madre, adios!

EL PEREGRINO.»

Gabriel de la Concepcion Valdés.

Dentro lúgubre capilla, donde no penetró jamás el rayo vivificador del sol, sumergido en profundo y amargo desconsuelo, yace sobre un mísero gergon; subyugadas sus demacradas manos con infamantes esposas, un sér, digo un sér, mas bien parece un cadáver que solo aguarda se cumpla el irrevocable fallo de la ley.

La imágen del Crucificado, solo alumbrado por algunos tibios resplandores que esparraman en la estancia cuatro oscilantes velas, es el único testigo y guarda fiel del que rendido de hinojos alza ferviente súplica al cielo para que compasivo endulce su martirio!

¡Infeliz mortal!... Llora, suspira, solloza y cae rendido por el peso de sus posteros pensamientos!

¡Qué triste es el lugar!... Se asemeja á una silenciosa tumba!

Solo se oyen los suspiros que exhala una alma apesadumbrada, un corazon que late descompasadamente; un hombre que, agobiado por el arrepentimiento, dentro breve plazo será infamante ejemplo ante la humanidad, de como el verdugo ejerce su deshonorado oficio en cumplimiento de un fallo, que para castigo, borra el nombre del ajusticiado del libro de los vivos.

Allí, hay un mortal; un hermano de los hombres; un sér á quien un momento de infortunado extravío, ha precipitado en el horrendo abismo del crimen.

Vedle como sufre y cuenta los aciagos instantes de su triste existencia! Si para llegar al logro de la felicidad los segundos nos parecen siglos, para ir a la muerte los años son rápidos espacios que pasan como un rayo! Vedle como el mundo le inviste con la denigrante opa de la muerte y de la afrenta... es una sombra que cruza de paso por esta vida, es ceniza animada que siente, habla y concibe!

Qué tumultuoso número de ideas invaden su abatida mente!

Tal vez es mas resistible el peso del hierro que le sujeta que su mismo pesar!

Léese en su escuálido semblante las profundas huéllas del poema del interminable dolor!

En su contrista conciencia, el cincel del infortunio graba los sufrimientos agudos y penetrantes como saetas disparadas por el arco del destino!

Sus ojos, convertidos en impetuosos torrentes, indican ha purgado suficientemente la culpa y se elevan en ademán suplicante hácia el Madero.

Los sollozos paralizan su agitado ánimo; estremécese el alma, é invocando al Dios que nos redimió en este valle lagrimoso, le pide perdon y penetra en lo mas recóndito de su pecho lacerado, un divino rayo de brillante luz que aviva la casi extinguida llama de la fé, murmurando con dolorido acento:

—¡Señor; creo en tí!

Un copioso llanto invade los surcos de sus demacradas mejillas; late violentamente su corazon como si quisiera romper las paredes del pecho que le aprisionan y sus pálidos labios se entreabren para tomar aliento. Lucha interior hace estremecerle, se horroriza y lamenta cayendo exánime!

Escúchase á intervalos y á lo léjos el vibrante y fúnebre sonido de una pequeña campana, cuya voz metálica y plañidera trasmite el imperceptible eco que hiela el corazon del infeliz sentenciado.

Aquella voz es la suya que implora una caridad, cuyo acento aterrador entristece á la humanidad, convirtiéndose en el espantoso pregonero que anuncia una desgarradora escena.

¡Oh terrible y espantable momento! El reo, impávido siente paralizar el curso de su contada existencia, y van en tropel dentro su imaginacion los recuerdos del momentáneo pasado, que devoran su pensamiento, como hambrientos cuervos.

La devorante fiebre bulle en su corazon, y al ver tan cercana la hora de su eterna partida, comprende que la mísera existencia es un sueño fugaz, una abominable peregrinacion!

Entonces ábrese la férrea puerta de aquel tétrico recinto, turba espantosa de la vida, y aparece un sacerdote, que se dirige con inseguro paso hácia él, y sin poder pronunciar palabra, corre pródigo el ministro del Señor á enjugar con inefable cariño el frio sudor de aquella frente, donde se ceba despiadadamente un imponente océano de ideas, que hacen mas infamante su muerte!

¡Oh dulce y benéfico consuelo celestial!

¡Cuánto reanima escuchar la grata y cariñosa voz amiga y consoladora de la religion!

Ella viene á mitigar nuestras atribuladas angustias en el momento mas preciso, en aquella impensada hora en que las tempestades del alma explotan en nuestro interior!

Alza el reo sus hundidos ojos fijándolos en el sacerdote; éste abre sus caritativos brazos, para estrecharle contra su seno.

A sus santas exhortaciones dulcifica el terrible tránsito de la vida á la muerte, y le anima y refuerza con fervientes palabras, que en aquella suprema hora son el santísimo bálsamo de las sublimes y celestes emanaciones de la fé, virtuoso auxilio que refuerza al alma en las mismas puertas del sepulcro!

El ministro del Señor, con entrañable dulzura, le hace divisar la mansion de la esperanza, donde debe remontarse el espíritu purificado para gozar por todos los siglos la inefable dicha de la inmortalidad!

Ante este placer, ya no le arredra el cadalso. Cobra un santo valor; no teme á la muerte!

¡Cambio sublime y milagroso! Solo se horroriza al meditar, que quien le roba su existencia es la cruel mano del hombre, usurpando el incomprendible é irrevocable arcano de Dios!

¡Oh cínica obcecacion! No se comprende que pueda el hombre ajusticiar á su semejante; por tanto, ante el trono del Juez Supremo todos, sin escepcion de ninguna clase, somos enteramente iguales!

Esa horripilante idea penetra en su mente, y le desespera; en vano busca quien pueda consolarle; su tortura se acrecienta!

Pero ¡ay! váse acercando el espantoso momento, el instante fatal, la infausta hora! ¡Oh pavorosa idea! En un míserable momento arrebatarse del mundo á un mortal desventurado!... No es posible!... No pueden sus hermanos consentirlo!

¡Cuántas, cuántas consideraciones se agolpan en nuestra cabeza!

¡Desventurado! ¡Infelice sér!

Si en esa trágica hora le fuese dado librarse, ¿quién sabe si se convertiria en el sér mas perfecto de la tierra? Tal vez... sí!

.....
.....
.....

.....
.....
.....

.....
.....
.....

silencio aunque nos horrice! ¿Es moralizadora la pena de muerte? ¿Se castiga con ella? Creemos que solo se logra cortar la vida... Mas, qué es la existencia para algunos séres? Nada, una vez que ellos se la quitan!

¡Tente plumal!... No vayas mas allá, porque te está vedado traspasar ciertos límites; conténtate en dejar sentado, que le plugo al hombre gozarse ante el denigrante y afrentoso espectáculo de un verdugo y un cadalso.

EZEQUIEL.

GACETILLA.

—Continúa siendo extraordinario el movimiento de viajeros en nuestro ferro-carril. Los trenes llegan atestados diariamente de personas que vienen á veranear á distintos puntos de la provincia, y esto revela la importancia que llegará á tener ese movimiento el día que el viaje se pueda hacer sin los inconvenientes y molestias que hoy ofrece la bajada del puerto de Pajares.

Razon tienen al decir, los que nos honran visitándonos, que Asturias es un pais hermosísimo y de una temperatura deliciosa.

—Venimos observando que algunas calles no están tan limpias como debieran, y por lo tanto, nos permitimos llamar sobre este asunto la atención de la Alcaldía.

—Hemos oido decir, que por motivos, que no hay para qué mencionarlos, ha sido trasladado á Canarias nuestro amigo el ayudante de ingenieros y director de los caminos provinciales, D. Lino Palacios.

Lo sentimos, y deseamos que dicho señor permanezca entre nosotros.

—El sábado, por la noche, hemos tenido ocasion de oír nuevamente la orquesta de «La Nocturna,» que en obsequio á los forasteros, amenizó con sus ecos el paseo del Boulevard.

Entre las muchas y variadas piezas que ejecutó, han llamado la atención del público, una bonita mazurka, el vals de la «Traviata,» y sobre todo, la «diana de caballería.»

El desempeño de las obras ha sido esmerado, y nada dejó que desear: al propio tiempo, hemos notado la mucha union que existe entre los socios—de lo cual nos congratulamos—y la prontitud con que corrijen cualquiera objecion de su Presidente.

Damos las gracias en nombre de ellas, á tan galantes jóvenes, y esperamos no será esta la última vez que tengamos el placer de oírles.

—La antigua cofradía de Nuestra Señora del Carmen celebra su fiesta en la forma que sigue:

El día 8 se dará principio á la novena.

El día 15, á las cinco de la tarde, se cantarían visperas, y el 16, á las diez, misa solemne con sermón, que predicará el Sr. D. Bernardo Cuesta y Bancos, cura párroco de Quintueles, terminando á las cinco de la tarde, con su procesion cantando el santo Rosario.

Se ruega á los hermanos cofrades y á sus muchos devotos, concurren con cirio, para lucimiento de la procesion.

—Hombre, ¿con qué tan mal efecto ha causado?.....

—Ya lo creo, como que se van á borrar y á hacer propaganda para que se borren fuera.

—Pues así me gustan á mí las cosas, que hagan efecto.

—Tenemos á la vista el número 57 del «Semanao Familiar Pintoresco,» que tanta aceptación está obteniendo del público. Este número lleva cuatro grabados correspondientes á los primeros ejercicios de la gimnasia de salon y de jardin, sin aparatos, que vienen insertando, con aplauso de la juventud, que puede dedicarse á este higiénico ejercicio sin salir de su gabinete, sin gastos y sin esfuerzos de ninguna clase.

Hé aquí el sumario:

Viaje á la Indo-China: Los tapires blancos, por A. Dubarry.—Ciencia familiar: Transformacion futura de la tierra, por A. Berstch.—Historia y colonizacion de Madagascar.—Las solteronas, por E. Marcel.—Gimnasia de jardin y de salon ó higiene por medio de ejercicios razonados.—Advertencia.

Grabados: Últimos momentos de Kiang. Tempestad de nieve en los Alpes. Isla Nossi-Malassa. Gimnasia de salon y de jardin. Ejercicios 1, 2, 3, 4.

Cada número solo cuesta un real. Un año 50 reales.

La administracion, Lauria 82, Barcelona, remite prospectos y números de muestra.

—¡Qué hermoso vestido llevas! ¿Cuánto te ha costado?

—Veinticinco pesos.

—Es muy caro.

—Pero es fiado.

—Ah! en ese caso es de balde.

—Un Alcalde enviólo y se empeñó en que el Ayuntamiento asistiera al entierro de su mujer.

—No puede ser, le arguyó el Secretario.

—¿Cómo que no puede ser?

—No señor: no puede ser, porque no se estila. Y no lo lleve V. á mal ni á desaire. Otra cosa fuera si el muerto fuese V. Entonces todos iríamos con gusto á su entierro.

EPÍGRAMA.

En una tormenta horrible un capitan mandó echar el peso menos servible al enfurecido mar,

Siempre pronto á obedecer, Lucas, lleno de arrebató, para cumplir el mandato echó al agua á su mujer.

ANUNCIOS.

FERRO-CARRIL DE LANGREO.

El 24 del corriente, á las once de su mañana, tendrá lugar en las oficinas de Administracion de la Compañía, el acto de sacar á pública licitacion el suministro de 8.000 kilógramos de sebo en panal, que la misma se propone adquirir para atender á las necesidades de la Exploracion.

Las personas que gusten interesarse en él, pueden pasar á enterarse de las condiciones que existen de manifiesto en dicha dependencia.

Gijon 8 de Julio de 1880.—El Jefe de Oficinas, SILVERIO CASO.

Depósito de remos.

En el almacén de maderas de José Goyanes, se acaba de abrir al público un nuevo depósito de remos al por mayor y menor, de todas clases y dimensiones.

Alfonso XII, 28.—Fuente Vieja, 25.—Gijon.

BONITA OCASION.

Se vende una magnífica casa de planta baja, de nueva construccion, con su jardinillo, y varias dependencias; mide 80 piés de fachada por 100 de fondo, situada en la carretera de Villaviciosa, junto á Begoña. La casa estará abierta da tres á siete todas las tardes.

Elíxir Dentífrico.

Farmacia de A. Corzo.

Nuevo preparado para curar instantáneamente el mas fuerte dolor de muelas.

Superior al agua de Botot y demás dentífricos para lavar la boca.

Impide la cáries, conserva la dentadura en estado de pureza y quita todos los malos olores de la boca, incluso el del tabaco.

Para esto bastará poner unas gotas en un poco de agua y enjuagarse por la mañana y despues de cada comida.

Uso.—Para calmar el dolor de muelas deberá ponerse una cucharada de las de café en media copa de agua templada, y tomando un buche de esta mezcla, se tendrá en la boca todo el tiempo que se pueda.

Si no se calmara el dolor, se tomarán unas hilas de algodón, y empapándolas en el elíxir puro, se pondrán dentro de la muela.

Precio, 4 reales.

40—Jovellanos—40.—Gijon.

No mas lombrices con los POLVOS VERMÍFUGOS de A. Corzo.

	Precios.
Número 1 para niños menores de 5 años.....	1 1/2 real.
» 2 » » de 5 á 8 años.....	1 id.
» 5 » » mayores de 8 años.....	1 1/2 id.

Tómense por la mañana media hora antes del desayuno en un poco de agua.

40—Jovellanos—40.—Gijon.

EL NOROESTE, carruaje diario de Busdongo á Lena y viceversa

Los Sres. viajeros de Asturias obtienen la ventaja de enlazar en Busdongo con el tren de las siete de la mañana. Precios de los asientos como los demás carruajes. Los empleados del dueño del coche se presentarán en las estaciones de Lena y Busdongo á la llegada de los trenes á ofrecer billetes á los viajeros que los deséen.

COLEGIO DE JOVELLANOS.

(San Bernardo—61—Gijón.)

Se admiten internos, medio pensionistas y externos.

Continúan las clases del verano, y la apertura de curso se verificará el 1.º de Setiembre.

APROVECHAR LA OCASION.

Laura Casielles desea alquilar una espaciosa y cómoda habitación, perfectamente amueblada, con sus correspondientes camas y demás servicio.—Tiene alegres vistas al mar.

En la calle del Convento, número 11, y en este establecimiento darán razón.

LEON TEXIER

participa al público que ha trasladado su establecimiento de sombrerería al local que antes ocupaba en la calle de la Trinidad, número 37, frente al muelle. Su clientela hallará en él sombreros y gorras de todas clases, y un inmenso surtido de sombreros de paja, desde 12 reales en adelante. 6

DENTISTA.

D. Angel Sanchez Bermudez, profesor dentista y subinspector de cirujanos dentistas de la provincia de Lugo: premiado con medalla de plata en la exposicion de la Coruña, tiene la honra de ofrecer al público sus trabajos, como son: empastes, orificaciones y aparatos, por todos los sistemas conocidos: limpia y extrae.

Su gabinete, casa de Ramona Vega: en Coruña, Rua-Nueva, 22, pral.

Para escritorio.

Es completo el surtido que se acaba de recibir en papel comercial y particular; en esto lo hay francés, inglés y del reino; copiadores para cartas, libros rayados en blanco con y sin DEBE y HABER; además hay otros muchos objetos, que sería muy extenso anunciarlos.

Tinta para copiar muy acreditada.

Benigno Piquero.

Las nuevas medallas de Covadonga,

aprobadas por el Ilustrísimo Sr. Obispo de esta diócesis. De metal doradas á 12, de plata á 20 y de oro á 200 reales cada una.

Venta esclusiva en esta

Benigno Piquero,

Cuatro Cantones. — GIJON.

La Dalia Azul, SALON DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA

DE
PEDRO SANCHEZ,

9—Corrida—9

GIJON.



Necesitando su dueño el local que antes ocupaba LA DALIA, de que soy fundador, pongo en conocimiento de mis constantes favorecedores, que desde el día 20 me trasladé á la calle Corrida, núm. 9, habiendo resuelto que mi peluquería lleve desde esta fecha el nombre que encabeza este anuncio, para diferenciarla de otra cuya apertura se anuncia con el primitivo. Asimismo continuaré sirviendo con el esmero que tengo acreditado á las personas que me honren con su confianza, y ejecutando pronto y á precios los mas económicos, todos los trabajos que en mi arte se me confien.

COMERCIO DE MODAS.

E. SUAREZ NOVAL.

GIJON.

400 dibujos de percales y cretonas francesas de alta novedad para vestidos, adornos y camisas.

Variedad en lanas, sedas y pequines en liso rayado, floreado y brochado.

Verdaderos géneros franceses é ingleses, para trages de caballero; especialidad en gustos y clases.

Corbatas, cretonas, de granadina, de crespón, de fular, de raso y de surah.

Fichús de encaje, de crespón, de raso, de pasamanería, en negro y en color.

Visitas, manteletas, abrigos, en negro y en colores.

Retortas, lienzos y lencerías, desde tres cuartas hasta tres y cuarta varas de ancho, géneros especiales de Inglaterra y Bélgica, y surtido completo de clases y precios.

Guantes de seda, de hilo, de algodón y cabritilla, en todos tamaños y colores.

Hay siempre surtido de alfombras, cretonas para muebles, camisería, artículos para bordar, terciopelos, damascos, géneros blancos, granadinas, pañolería, corsés, cutys, mantillas, bordados, medias y calcetines, cuellos y puños, merinos, muselinas, ropa blanca, etc., etc., etc.

Cuatro Cantones—1.

El Puerto del Musel,

Trinidad, 14.

NOVEDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS.

ESPECIALIDAD EN PAÑOS.

Se confeccionan trajes

con esmero, prontitud y economía.

NOTA. Relacionado con los mejores cortadores de la villa, dejo á disposicion del comprador la eleccion del que á su juicio sea mas competente.

Ramon Camino.

LANA SUPERIOR

DE LOS PÁRAMOS DE CASTILLA

á 116 rs. arroba.—Corrida 26.

EXPOSICION

DE
Paris.

SASTRERIA.

En este establecimiento se acaba de recibir un elegante y variado surtido en géneros de alta novedad para la presente estacion.

V. R.—59—Corrida—59.



MAQUINAS PARA COSER

DE LA

Comp.^a Fabril Singer



NUEVOS MODELOS.

Grandes rebajas de precios.

Enseñanza gratis á domicilio.

GARANTÍA ILIMITADA.

Hay toda clase de piezas sueltas, asi como aceite, sedas, hilos y agujas.

Única agencia en Gijon,

Camisería de Manuel Valdés, Corrida, 4.

Sacos vacíos.

Se venden á precios de fabrica, en el almacén de efectos navales, ultramarinos, del reino y extranjeros, de CLAUDIO ALVAREZ Y C.^a, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijon.

Cemento superior del Piles.

Los Sres. ingenieros y maestros de obras pueden obtener dicho cemento natural, fresco, y á 6 reales quintal, en el depósito de la fabrica, Corrida, 24, Sres. Menendez y Blanco, y Comercio, almacen de harinas.

La fabrica, ademas del descuento que practica en los pedidos que le dirijan, garantiza los excelentes resultados de este cemento, empleado en toda clase de obras, especialmente hidraulicas.

Primera Funeraria en Gijon, de Feliciano Rodriguez,

Moros, 44.

Gran surtido de cajas mortuorias de todas clases, forradas de percalina con adornos de cinta blanca ó amarilla, para cuerpos mayores, desde 24 reales en adelante, y para niños desde 8 reales. Las hay de diferentes gustos y formas, á precios convencionales: se encarga de las exequias y conduccion de cadáveres en nuevos carruajes fúnebres, de todas clases y precios, dirigidos por el acreditado empresario de coches públicos D. Pedro Riera, quien proporcionará las carretelas que se soliciten para el duelo.

Se encuentran en la tienda infinidad de baules de diferentes formas á precios sumamente económicos, y se construyen á gusto de los favorecedores.

LA FUNERARIA.

Nueva empresa de carruajes fúnebres
de J. Muñoz y Riera.

GIJON,

Morales, 39. — S. Bernardo, 13.

Esta casa, que hace diez y seis años se viene ocupando de la construcción de ataúdes, facilitándolos desde aquella fecha á precios sumamente módicos, no ha omitido sacrificio alguno, para establecer este servicio á la altura de las principales poblaciones, compitiendo en lujo y economía con las primeras de su clase.

LAS PRIMERAS EN ESTA PROVINCIA.

Elegantes ataúdes en maderas finas, como son: caoba, erable, nogal, roble, palo santo, ébano y otras. Gran variedad, á precios sumamente económicos, forradas de percalina, percal, bayeta, franela, paño, veludillo, terciopelo, moaré, plateado y otros géneros, adornadas de galon dorado y cinta, desde 20 rs. para cuerpos mayores, y desde 6 rs. para niños.

Hay ataúdes de zinc para embalsamamientos.

Nota.—A fin de evitar á las familias la menor molestia, se reciben encargos de todo lo concerniente á las defunciones.

Se remiten ataúdes á cualquier punto de la provincia, avisando por telégrafo.



Cal hidráulica.

La hay constantemente de venta, de Zumaya, fresca, á precios módicos, en el almacén de CLAUDIO ALVAREZ Y C.^a, calle del Comercio, frente al muelle.—Gijon.

Para el invierno.

Se recibieron los objetos siguientes: variado surtido de impermeables, otro de paraguas, lo mismo en zapatillas suizas para señora, caballero y niños; buena coleccion en lámparas de sobremesa, colgar y pared.

Benigno Piquero.

Imp. y lit. de Torre y Comp.—GIJON.